



REVUE DES
ETUDES
ANCIENNES

TOME 112
2010 - N°1

SOBRE LAS FUENTES VERÍDICAS DE LOS *PARALLELA MINORA* (I) :
PARTENIO DE NICEA

Álvaro IBÁÑEZ CHACÓN*

Résumé. – Comme l'ont déjà fait observer les spécialistes des œuvres du Pseudo-Plutarque, toutes les sources que cet auteur considère comme inventées ne le sont pas toujours mais elles se réfèrent rarement à des modèles connus. Cet article se propose d'analyser le texte XXI et la relation qu'il entretient avec son modèle générique : Parthénios de Nicée X.

Abstract. – As has been noted by scholars of the works of Pseudo-Plutarch, not all the sources that he claims are fabricated are so, however he rarely uses famous models. This paper aims to analyze narrative XXI and the relationship with its generic model : Parthenius of Niceaea X.

Mots-clés. – Pseudo-Plutarque, Parthénios de Nicée, mythes de la chasse.

* IES Ilberis, Atarfe, (Granada, España).

El presente trabajo no es, en absoluto, un estudio de *Quellenforschung*, pues el propio autor del tratado se ha ocupado de indicarnos sus supuestas fuentes para cada una de las narraciones, unas fuentes de dudosa fiabilidad y que se enmarcarían por tanto en el estudio de los *Schwindelautoren*¹. Pero no las 57 fuentes de 38 autores aducidas por el Pseudo-Plutarco son ficticias², sino que habría que dilucidar quiénes de los autores « reales » citados ofrecen veracidad y quiénes no, o, lo que es lo mismo, averiguar de qué manera el Pseudo-Plutarco juega con la verdad y la ficción en la atribución de obras y autores, pero también en la invención de unos relatos generalmente fabricados a partir de secuencias y tópicos tradicionales³, pues como bien señaló K. Ziegler : « in effetti, poiché il falsificatore ebbe l'avvedutezza di inserire alcune citazioni autentiche, sussiste naturalmente la possibilità che anche qualcun altro dei dati pero noi non controllabili sia corrispondente al vero »⁴. No obstante, en este caso nos vamos a centrar en un autor en absoluto ficticio y en un relato con cierta tradición posterior, al menos en lo que a la narración griega de partida se refiere.

El texto de los *Parallela* se encuentra doblemente atestiguado : por un lado tenemos la versión de los *mss.*, que cita como fuente al poeta Partenio (Παρθένιος ὁ ποιητής), y por otro lado está la variante ofrecida por Juan Estobeo (*Flor.*, 4, 471), que cita el segundo libro de los *Κυνηγετικά* de un cierto Sótrato cuya identificación no es unánime y que podría ser una interpolación posterior⁵, mientras que la atribución a Partenio se considera plausible⁶. Además, aunque comparte no pocos motivos con historias similares, el relato no es atestiguado hasta Partenio, lo que hace suponer que sea una creación original del poeta de Nicea⁷. Así pues, el Pseudo-Plutarco recurre esta vez a una fuente verdadera y, además, el relato narrado no

1. Cf. F. JACOBY, « Die Überlieferung von ps. Plutarchs 'Parallela minora' und die Schwindelautoren », *Mnemosyne* 8, 1940, p. 73-144 ; K. ZIEGLER, *Plutarco*, trad. it., Brescia 1965, p. 274-277 ; A. DE LAZZER, *Plutarco. Paralleli minori*, Napoli 2000, p. 38-82 ; B. SCARDIGLI, « Il concetto del tempo nei *Parallela Minora* di Plutarco » en H. HEFTNER, K. TOMASCHITZ eds., *Ad fontes ! Festschrift für Gerbard Dobesch*, Wien 2004, p. 193-200.

2. Como bien indicaron K. ZIEGLER, *op. cit.*, p. 275 ; F. JACOBY, *Die Fragmente der Griechischen Historiker*, IIIa ; Kommentar zu nr. 262-296, Leiden 1964, p. 368.

3. Sobre estos aspectos hemos tratado ya en los siguientes trabajos : « Historia legendaria romana y sus 'paralelos' (Ps.-Plu., *Par. min.*, 2 y 8) », *Cudas* 5-6, 2004-2005, p. 29-43 ; « La historia convertida en anécdota : Ps. Plu., *Par. min.*, 1 », en prensa.

4. K. ZIEGLER, *op. cit.*, p. 276.

5. Cf. F. JACOBY, *FGHist* IIIa, p. 399 ; A. DE LAZZER, *op. cit.*, p. 75-77 ; sobre los extractos de Plutarco en el *Florilegium* de Estobeo véase R.M. PICCIONE, « Plutarco nell' *Anthologion* di Giovanni Stobeo » en I. GALLO ed., *L'eredità culturale di Plutarco dall'Antichità al Rinascimento*. Atti del VII Convegno plutarco, Milano-Gargnano, 28-30 maggio 1997, Napoli 1998, p. 161-201.

6. Cf. A. DE LAZZER, *op. cit.*, p. 72 ; J.L. LIGHTFOOT, *Parthenius of Nicaea. The Poetical Fragments and the Erotika pathemata*, Oxford 1999, p. 428.

7. Cf. M. BIRAUD et al., *Parthénios de Nicée. Passions d'amour*, Grenoble 2008, p. 140-141.

es una de las acostumbradas ficciones del tratado, dejando para el paralelo romano toda su imaginación, aunque, como veremos al final, no carece de interés el método narrativo de la narración romana inventada⁸.

El relato de los *Parallela minora* se inserta, pues, en la tradición narrativa que arranca de Partenio de Nicea y que llega hasta la paremiografía bizantina con el proverbio Λευκόνης ζῆλος de Apostolio⁹, si bien está claro que el texto paremiográfico deriva directamente de Estobeo y lo sigue casi *verbatim*. Otro texto con la desventurada peripecia de Leucone aparece en un *excerptum* mitográfico anónimo publicado por A. Westermann primero en la edición de los paradoxógrafos y después, más coherentemente, entre los mitógrafos¹⁰: se trata del *Laurentianus graecus*, 56.1 del s. XII y que contiene una miscelánea de obras tan variadas como el rétor Menandro, Polieno, Pólux, el llamado *Paradoxógrafo Florentino* y, entre otros, los *excerpta* que aquí comentamos¹¹, los cuales no son otra cosa que una compilación bizantina derivada a su vez de varios manuales y compendios mitográficos griegos no llegados a nosotros en su totalidad¹².

Entre Partenio y el resto de fuentes podría estar el Sótrato citado por Estobeo, si bien las identificaciones al respecto y la autenticidad de la cita son muy sospechosas para la mayoría de los estudiosos¹³; según el reciente editor del compendio Pseudo-Plutarco habría que *mantener la hipótesis de una doble citación en el original que terminó sesgada cuando el tratado fue excerptado*¹⁴.

No obstante, la tradición del relato de Partenio podría ir más allá de lo meramente textual y su influencia en historias semejantes se vislumbraría, sobre todo, en la versión ovidiana

8. Es muy frecuente en los *Parallela* que el relato romano sea inventado al paso de la narración griega, generalmente una historia perteneciente al acervo histórico heleno o al mito, de modo que a partir de secuencias narrativas similares o de trazos de verosimilitud sacados de la historia de Roma el Pseudo-Plutarco crea una narración paralela no carente de tradición y erudición; cf. Á. IBÁÑEZ CHACÓN, « Pseudo-Plutarco, *Parallela minora* 29: tradición, reinvención, erudición », *Minerva* 20, 2007, p. 65-74; ID., « Una historia sin "paralelo": sobre la pederastia en *Parall. Min.* 33 » en J.M^a. NIETO IBÁÑEZ, R. LÓPEZ LÓPEZ eds., *El amor en Plutarco*, León 2007, p. 477-484 y « Mito griego e historia de Roma en los *Parallela minora* », en prensa.

9. Apostolio X, 52 (= *CPG* II, p. 500).

10. Cf. A. WESTERMANN, ΠΑΡΑΔΟΞΟΓΡΑΦΟΙ. *Scriptores Rerum Mirabilium Graeci*, Brunsvigae 1939, p. 223; ΜΥΘΟΓΡΑΦΟΙ. *Scriptores Poeticae Historiae Graeci*, Brunsvigae 1843, p. 348; editado también por C. LANDI, « Opuscula de fontibus mirabilibus, de nilo, etc. ex cod. Laur. 56.1 descripta », *SIFC* 3, 1895, p. 531-548.

11. Cf. A. CAMERON, *Greek Mythography in the Roman World*, Oxford 2004, p. 335-339.

12. Cf. *Ibid.*, p. 286-303.

13. Véase un *status quaestionis* en A. DE LAZZER, *op. cit.*, p. 75-77.

14. Cf. A. DE LAZZER, *op. cit.*, p. 47.

del mito de Céfalo y Procris, remontable a Ferécides de Atenas¹⁵ y que Ovidio desarrolla doblemente en el *Arte de amar* y en las *Metamorfosis* con una notable adaptabilidad del mito a los dos diferentes géneros poéticos¹⁶.

El compendio de Partenio de Nicca es, por tanto, el prototipo de obra mitográfica de tema monográfico¹⁷, en este caso de relatos eróticos en los que hay un final trágico, lo cual relaciona el manual con la tragedia (sobre todo eurípidea)¹⁸ y con la poesía helenística, especialmente con la elegía¹⁹, compartiendo el gusto por las rarezas, la erudición y la innovación en la materia mítica tradicional²⁰. Son muchos los estudiosos que debaten sobre la influencia directa de Partenio en la poesía romana²¹ y, aunque la constatación segura no es posible²², sí que es cierto que otras obras similares se produjeron en la literatura grecorromana.

La obra atribuida a Plutarco es un buen ejemplo de obra en prosa repleta de tópicos eróticos heredados sin duda de la poesía clásica y de época helenística, como también ocurre en el *De fluuiis* o en las *Narrationes Amatoriae*²³, aunque el autor de los *Parallela* pretenda aportar un carácter más historiográfico y serio narrando grandes y gloriosos hechos del loado pasado

15. Cf. R. L. FOWLER, « The Myth of Kephalos as an Aition of Rain-Magic », *ZPE* 97, 1993, p. 29-42.

16. Ovidio, *Arte de amar* III, 687-746 ; *Metamorfosis* VII, 672-862. Son muchos los estudios sobre el tema, entre los que destacamos : V. POESCHL, « Kephalos und Prokris in Ovids Metamorphosen », *Hermes* 87, 1959, p. 328-343 ; F.W. LENZ, « Kephalos und Prokris in Ovids Ars amatoria », *Maia* 14, 1962, p. 177-186 ; B. OTIS, *Ovid as an Epic Poet*, Cambridge 1966, p. 170-182 ; 381-384 ; A. RUIZ DE ELVIRA, « Céfalo y Procris. Épica y elegía », *CFC* 2, 1971, p. 97-123 ; M. LABATE, « Amore coniugale e amore elegiaco nell'episodio di Cefalo e Procri », *ANSP* 5, 1975-76, p. 103-128 ; C. SEGAL, « Ovid's Cephalus and Procris. Myth and Tragedy », *GB* 7, 1978, p. 175-205 ; J. FONTENROSE, *Orion : The Myth of the Hunter and the Huntress*, Berkeley-Los Angeles-London 1981, p. 86-111.

17. Cf. E. PELLIZER, « La mitografía » en G. CAMBIANO, L. CANFORA, D. LANZA eds., *Lo spazio letterario della Grecia antica*, Roma 1993, vol. I, 2, p. 283-303 ; J.L. LIGHTFOOT, *op. cit.*, p. 224-240 ; M. ALGANZA ROLDÁN, « La mitografía como género de la prosa helenística : cuestiones previas », *Florilib* 17, 2006, p. 9-37.

18. Cf. un caso concreto en E. CALDERÓN DORDA, « Le sacrifice d'Euliméné dans Parthénios de Nicée (EP 35) et ses modèles tragiques » en A. ZUCKER ed., *Littérature et érotisme dans les Passions d'amour de Parthénios de Nicée*, Grenoble 2008, p. 149-162.

19. Cf. E. CALDERÓN, « Los tópicos eróticos en la elegía helenística », *Emerita* 65, 1997, p. 1-15 ; J.L. LIGHTFOOT, *op. cit.*, p. 246-256.

20. Cf. E. CALDERÓN, « El mito en la poesía helenística menor » en J.A. LÓPEZ FÉREZ ed., *Mitos en la literatura griega helenística e imperial*, Madrid 2003, p. 97-112.

21. Entre otros véanse N.B. CROWTHER, « Parthenius and Roman Poetry », *Mnemosyne* 29, 1976, p. 65-71 ; E. CALDERÓN, « Partenio, maestro de Virgilio » en *Simposio virgiliano conmemorativo del bimilenario de la muerte de Virgilio*, Murcia 1984, p. 217-223 ; N. HORSFALL, « Virgil, Parthenius and the Mythological Reference », *Vergilius* 37, 1991, p. 31-36 ; C.A. FRACESI, *Parthenius of Nicaea and Roman Poetry*, Frankfurt 2001 ; E. DELBEY, « Aimer son ennemi(e) : notule sur Properce récrivant un topos de Parthénios de Nicée » y J. FABRE-SIERRA, « Ovide lecteur de Parthénios de Nicée », ambos en A. ZUCKER, *op. cit.*, p. 175-188 y 189-205 respectivamente.

22. Cf. J.L. LIGHTFOOT, *op. cit.*, p. 297-301.

23. Cf. G. GIANGRANDE, *Plutarco. Narrazioni d'amore*, Napoli 1991, p. 7-21 ; E. CALDERÓN, « Los tópicos eróticos en el Περὶ ποταμῶν de Ps. Plutarco » y M. VALVERDE SÁNCHEZ, « Las ἑρωτικά διηγήσεις de Plutarco : género y estructura literaria », ambos en C. SCHÄDER, V. RAMÓN, J. VELA eds., *Plutarco y la historia*. Actas del V Simposio

de los griegos²⁴. No obstante, esto no impide, como decíamos, que a lo largo del compendio hallemos muchos de los recurrentes tópicos eróticos que colorean los versos de los poetas y la literatura antigua en general²⁵. Así, bellos amantes que sufren todo tipo de peripecias hasta consumir su amor, incestos, suicidios o raptos están muy presentes en los *Parallela*²⁶, aunque quizá el más recurrente de los tópicos sea el de la violación, máximo exponente del πάθος erótico y en el que se cuestionan todo tipo de convenciones sociales y jurídicas²⁷. En este sentido, de otro *exemplum* de irracionalidad en materia amorosa trata precisamente la historia que aquí vamos a analizar, tal y como, precisamente, había permanecido durante siglos de forma proverbial: Λευκόνης ζῆλος.

La historia de Cianipo y Leucone se sustenta en el conflicto que surge al oponerse dos ámbitos que deberían ser complementarios y sucesivos: la caza y el matrimonio, y « è dalla sua posizione tra guerra e matrimonio che lo spazio cinegetico trae la propria capacità di divenire, nella mitologia, il luogo privilegiato per i comportamenti sessuali marginali »²⁸.

En efecto, los deberes del hombre y de la mujer en la Grecia antigua se encuentran bien estructurados y la sucesión de un estado a otro debe ser regular, lógica y no traumática: toda trasgresión en el orden social acaba por convertirse en un error que culmina de forma trágica. En el caso concreto que aquí analizamos, el texto del Pseudo-Plutarco es muy explícito al decir que Leucone era νεόνυμφος, es decir, « recién casada »²⁹, lo que implica, por un lado, la juventud de los cónyuges y, por el otro, la inexperiencia acerca de su papel en la sociedad. Ambos aspectos se ven reflejados en la inmadura actitud del joven Cianipo, el cual, frente a otros relatos donde las interferencias entre caza y matrimonio pasan por todo tipo de irregularidades³⁰, ha seguido la norma y pedido la mano de su esposa (παρὰ τῶν πατέρων

sobre Plutarco, Zaragoza, 20-22 de junio de 1996, Zaragoza 1997, p. 109-115 y p. 467-475 respectivamente; C.A.M. JESUS, « Eros e Thanatos nas Amatoriae Narrationes de Pseudo-Plutarco » en J.M. NIETO IBÁÑEZ, R. LÓPEZ LÓPEZ, *op. cit.*, p. 397-407.

24. Con lo cual se inserta en la corriente literaria de su época conocida como Segunda Sofística, cf. E.L. BOWIE, « Los griegos y su pasado en la Segunda Sofística » en M.I. FINLEY ed., *Estudios sobre historia antigua*, trad. esp., Madrid 1981, p. 185-231.

25. Véase al respecto F. RODRÍGUEZ ÁDRADOS, *Sociedad, amor y poesía en la Grecia antigua*, Madrid 1996 y CL. CALAME, *Eros en la antigua Grecia*, trad. esp., Madrid 2002.

26. Tema este privilegiado de la novela antigua (cf. A.M. SCARCELLA, « Cronaca dell'amore e degli amori nelle storie d'amore » en P. LIVIABELLA, A.M. SCARCELLA eds., *Piccolo mondo antico*, Perugia 1989, p. 151-195) con la que precisamente se pueden establecer múltiples conexiones.

27. Así lo hemos indicado en Á. IBÁÑEZ CHACÓN, « La violación como tópico en los *Parallela minora* », *Ploutarchos* 6, 2008-2009, p. 3-14.

28. M. DETIENNE, *Dioniso e la pantera profumata*, tr. it., Roma-Bari 2007, p. 53. Sobre la base de la trasgresión son estudiados los mitos de caza por J. FONTENROSE, *op. cit.*, p. 251-260.

29. Cf. LSJ s. v. νεόνυμφος.

30. Cf. M. DETIENNE, *op. cit.*, p. 43-53; J. FONTENROSE, *passim*; E. PELLIZER, *Favole d'identità, favole di paura. Storie di caccia e altri racconti della Grecia antica*, Roma s.d. [1982], p. 11-50.

αἰτησάμενος αὐτὴν ἡγάγετο γυναῖκα), llevándose a su casa tal y como era y debía ser usual³¹, pero a pesar de ello infringe la normalidad de su nuevo *status* y se dedica exclusivamente a la caza y, por lo tanto, es susceptible de sufrir algún castigo: ya desde los trágicos se emplea la caza como un complejo entramado de símbolos donde el cambio de rol entre los participantes aumenta hiperbólicamente las transgresiones sociales típicas de la tragedia³², de modo que el desenlace de la historia es aventurable.

Así pues, la excesiva atención que Cianipo prestaba a la caza implica lógicamente que desatienda a su joven esposa y ello enciende las sospechas de ésta: ὑπολαβοῦσα [...] συνήθειαν ἔχειν μεθ' ἑτέρας (Ps. Plu. 21 Aa). La mujer sobreentiende, pues, que tanta ausencia tiene que ver con la infidelidad del marido, pero para Partenio la sospecha es mucho más obvia: Cianipo se pasaba todo el día cazando, al llegar a casa estaba muy cansado (πάνυ κεκημηκός) y se dormía sin mediar palabra con ella (μηδὲ διὰ λόγων)³³.

Por otra parte, el texto de Partenio ofrece una doble visión de las transgresiones del marido y de la mujer: si la categoría de ciudadano se adquiere, previo paso por la guerra, dejando de lado los menesteres adolescentes, y si la misma transición se cumple en las mujeres con el parto³⁴, Cianipo no actúa como un correcto marido al permanecer en el ámbito liminal de la caza y al demorar su función social de padre³⁵, provocando que su esposa traslade también su condición a la marginalidad de la caza, volviéndose no sólo a un estado adolescente que habría abandonado al casarse, sino que también se introduce en un ámbito vedado para la mujer como es la cinegética³⁶. Tal interpretación del relato podemos justificarla incluso en el texto: en ningún momento Partenio califica a Leucone de γυνή – a excepción de la referencia inicial a su matrimonio legítimo –, sino que siempre la llama κόρη y en los *Parallela* aparece como νεόνυμφος, lo que quiere decir que todavía no ha parido hijos legítimos y queda en el ambiguo *status* de la νύμφη, entre παρθένος y μήτηρ³⁷: sus celos, sus sospechas pueden ser alimentadas

31. Sobre el matrimonio en la Grecia antigua cf. W.K. LACEY, *The Family in Classical Greece*, New Zealand 1980², p. 100-124; J.-P. VERNANT, *Mito y sociedad en la Grecia antigua*, trad. esp., Madrid 1982, p. 46-68; J. REDFIELD, « Notes on the Greek Wedding », *Arethusa* 15, 1982, p. 181-201; C. LEDUC, « ¿ Cómo darla en matrimonio ? La novia en Grecia, siglos IX-IV a. C. » en P. SCHMITT PANTEL ed., *Historia de las mujeres. I. La Antigüedad*, trad. esp., Madrid 2001³, p. 271-336.

32. Cf. A. SCHNAPP, « Pratiche e immagini di caccia nella Grecia antica », *DArch* 1, 1979, p. 36-59; P. VIDAL-NAQUET, « Caza y sacrificio en la *Orestíada* de Esquilo » en J.-P. VERNANT, P. VIDAL-NAQUET, *Mito y tragedia en la Grecia antigua*, vol. I, trad. esp., Barcelona 2002², p. 137-161.

33. Según W. BURKERT (*Homo Necans. The Anthropology of Ancient Greek Sacrificial Ritual and Myth*, tr. ing., Berkeley-Los-Angeles-London 1983, p. 58-72) la abstinencia sexual es un preparatorio para el sacrificio y la caza.

34. J.-P. VERNANT, *op. cit.*, p. 22-45; N. LORAUX, « Le lit, la guerre », *L'Homme* 21, 1981, p. 37-67.

35. Cf. E. PELLIZER, *op. cit.*, p. 41.

36. M. DETIENNE, *op. cit.*, p. 51; F. PELLIZER, *La peripezia dell'eletto*, Palermo 1991, p. 67-68.

37. Cf. V. ANDO, « Νύμφη : la sposa e le Ninfe », *QUCC* 81, 1996, p. 47-79; CL. CALAME, *op. cit.*, p. 130-134.

por el miedo a la pérdida de este *status* privilegiado que le confiere el lecho legítimo y la ciudadanía de sus hijos³⁸, de aquí que marche a buscarlo, aunque suponga abandonar el lugar tópico a su condición femenina³⁹.

El final trágico se intuye y en efecto Partenio resulta aquí de nuevo más explícito al decir que Leucone se vistió para la ocasión : εἰς γόνυ ζῶσαμένη, es decir, simulando la vestimenta propia del cazador⁴⁰. El travestismo de la doncella se corresponde con el problema de la adopción de una identidad sexual típico en historias en las que los cambios de rol son frecuentes⁴¹, y no sólo Leucone cambia de νεόνυμφος a ἀγρευτήρ⁴², sino que también el marido permanece anclado en la peligrosidad que representa la caza para el héroe, a la vez marginado y amenazado, cazador y presa⁴³, y esa dialéctica entre el perseguidor y el perseguido se traspone a otros términos –más allá de su dimensión hombre *versus* naturaleza– y es aplicada al código erótico⁴⁴ : en efecto, la persecución y el consecuente rapto están plagados de connotaciones eróticas en el imaginario griego⁴⁵, en donde ambos sexos se ven involucrados en un fascinante juego de símbolos trasladados también a la dimensión erótica de la muerte a través de figuras tan inquietantes como las Esfinges, Sirenas y Harpías, pero también de diosas y dioses como Eos, Bóreas o el propio Zeus⁴⁶. En este sentido, la falsa cazadora y a la vez raptora se encamina a perseguir a su marido, literalmente κατ' ἔχνοζ ἠκολούθησε en el Pseudo-Plutarco, es decir, rastrea los pasos de Cianipo y agazapada espera el momento del asalto ; la inversión es total : ¡ una mujer con atuendo de cazadora a la caza de su propio marido⁴⁷ ! En seguida se convierte en presa y aquí hay una notable diferencia entre Partenio y el Pseudo-Plutarco⁴⁸.

38. Así se han « justificado » las atroces acciones de las madres, esposas y concubinas del mito y la tragedia, cf. E. CANTARELLA, *La calamidad ambigua*, trad. esp., Madrid 1996², p. 111-120.

39. E. PELLIZER, *Favole d'identità...*, p. 42.

40. S. MARTÍNEZ, « Los *Cyngnetica* fragmentarios y el fracaso del cazador », *Myrta* 15, 2000, p. 177-185, en concreto p. 185 y n. 43.

41. E. PELLIZER, *La peripezia...*, p. 64-66.

42. Nos parece excesiva la idea de que rivalice con Ártemis expuesta por S. MARTÍNEZ, *art. cit.*, p. 185.

43. Cf. P. VIDAL-NAQUET, *El cazador negro. Formas de pensamiento y formas de sociedad en el mundo griego*, trad. esp., Barcelona 1983, p. 135-158 ; A. SCHNAPP, « Los héroes y los mitos de caza » en I. BONNEFOY ed., *Diccionario de las mitologías, Grecia*, trad. esp., Barcelona 2001², p. 234-239.

44. Cf. A. SCHNAPP, « Los héroes... », p. 237 ss ; J. FABRE, « La chasse amoureuse : À propos de l'épisode de Céphale et Procris », *REL* 66, 1988, p. 122-138.

45. Cf. CL. CALAME, *op. cit.*, p. 80-82.

46. Cf. E. VERMEULE, *Aspects of Death in Early Greek Art and Poetry*, Berkeley 1981, p. 145-178 ; A. IRIARTE, *Las redes del enigma*, Madrid 1990 ; J.-P. VERNANT, *El individuo, la muerte y el amor en la Grecia antigua*, trad. esp., Barcelona 2001, p. 127-147.

47. Quizá valga la pena aplicar aquí el significado del travestismo inverso, es decir, de hombres con atuendo femenino cuya vivencia transgresora está abocada a la condena cívica, la marginalidad e incluso la muerte ; cf. F. GHERCIANOC, « Les atours féminins des hommes : quelques représentations du masculin-féminin dans le monde grec antique : entre initiation, ruse, séduction et grotesque, surpuissance et déchéance », *RH* 127, 2003, p. 739-791.

48. Según C. DONÀ (*Per le vie dell' altro mondo. L'animale guida e il mito del viaggio*, Catanzaro 2003, p. 169), Leucone ocupa el puesto del ciervo que iban cazando los perros de Cianipo, pero esto sólo teniendo en cuenta el texto de Partenio.

En efecto, en los *Paralela* los perros de Cianipo la confunden con una fiera, mientras que en Partenio las perras se habían asilvestrado por estar tanto tiempo de caza, olfatearon a la muchacha y la mataron. La clave diferencial entre ambos relatos se sustenta claramente en el comportamiento de los perros de Cianipo : la versión del Pseudo-Plutarco aboga por una actuación más racional de los canes en tanto que actúan conforme a su naturaleza animal, es decir, creen que es un fiero (θηρίον) y la atacan como si fuera algún tipo de animal (δίκην ζώου) ; sin embargo, en Partenio el comportamiento de las perras no se debe a un instinto, sino a un mal adiestramiento que refleja sin duda la inmadurez y el salvajismo de su propio amo (ἄτε δὴ ἐκ πολλοῦ ἡγρωμέναι)⁴⁹, a todo lo cual hay que sumar también la ambigua naturaleza del perro en el imaginario griego⁵⁰.

Queda claro cómo Partenio se hace eco de los consejos cinegéticos sobre el uso de perras en la caza⁵¹ y cómo en ambas versiones se justificaría ese ambiguo estadio que el perro ocupa entre el mundo animal y el mundo humano, compartiendo elementos distintivos de ambas dimensiones y, a pesar de su domesticación, es capaz de enloquecer y asilvestrarse hasta el punto de no distinguir al conocido del extraño, acercándose peligrosamente con tales ataques de locura (λόσσα) al ámbito ferino del lobo⁵².

La muerte de Leucone como un animal salvaje es también narrada de forma diferente : si en Partenio no se salvó porque no había nadie que la ayudara (μηδενὸς παρόντος), en los *Paralela* Cianipo es testigo (αὐτόπτης) del suceso, todo lo cual conlleva también un fin distinto para el marido : la inmediatez del degüello en los *Paralela* (ἀπέσφαξεν Ἀα ἢ ἐπικατέσφαξεν Ἀβ) deriva de haber presenciado directamente el σπαραγμός de su esposa ; en Partenio, en cambio, el dolor y el llanto son previos a la muerte, y tras degollar a las perras, él simplemente se suicida, sin más detalle, pero llorando (πόλλα ἀπόδυσόμενος), otra muestra de su confusa identidad en tanto que el duelo y las excesivas muestras de dolor son propios y legalmente exclusivos de las mujeres⁵³. Además de estas diferencias narrativas entre Partenio

49. S. MARTÍNEZ, *art. cit.*, p. 184.

50. Véanse, entre otros, C. MAINOLDI, *L'immagine del lupo e del cane nella Grecia antica d'Homero a Platone*, París 1984 ; A. SCHNAPP-GOURBEILLON, « El bestiario heroico » en I. BONNEFOY, *op. cit.*, p. 220-228, especialmente p. 226-227 ; K.F. KITCHELL, Jr., « Man's best friend ? The changing role of the dog in Greek society. » en B. SANTILLO FRIZELL ed., *Pecus. Man and Animal in Antiquity*. Proceedings of the Conference at the Swedish Institute in Rome, September 9-12, 2002, Rome 2004, p. 177-182 ; C. FRANCO, *Senza ritorno. Il cane e la donna nell'immaginario della Grecia antica*, Bologna 2003 ; R. POMBILI, « Il cane indiano : sondaggi da una rappresentazione culturale » en F. GASTI, E. ROMANO eds., *Buoni per pensare. Gli animali nel pensiero e nella letteratura dell'Antichità*, Pavia 2003, p. 147-181.

51. Cf. J.L. LIGHTFOOT, *op. cit.*, p. 432 ; la distinción textual de razas y sexos en los animales de los relatos y mitos de caza no es en absoluto arbitraria, sino que responde a un código cerrado de significados bien definidos, véase un ejemplo en C. FRANCO, « Il verro e il cinghiale », *SIFC* 4, 2006, p. 5-31.

52. Cf. C. FRANCO, *op. cit.*, p. 53-60 ; sobre el lobo, entre otros, cf. M. DETIENNE, J. SVENIRO, « I lupi a banchetto o la città impossibile » en M. DETIENNE, J.-P. VERNANT eds., *La cucina del sacrificio in terra greca*, trad. it., Torino 1982, p. 149-163 ; R. BUXTON, « Wolves and Werewolves in Greek Thought » en J. BREMMER ed., *Interpretations of Greek Mythology*, London 1987, p. 60-79.

53. Cf. N. LORAU, *Madres en duelo*, trad. esp., Madrid 2004.

y el Pseudo-Plutarco, cabe añadir una distinta visión de los protagonistas, pues en el texto de los *Parallela* destaca la figura de Leucone como φίλανδρον, equivalente a la expresión διὸ πτόθον ἀνδρὸς κουριδίου de Partenio, si bien el poeta de Nicea dedica, frente a la brevedad del Pseudo-Plutarco, unas líneas a la contemplación de los desastrosos efectos del excesivo deseo de Leucone, elevando al marido a un mismo nivel de sufridor amoroso.

El objeto del presente trabajo era distinguir si la fuente señalada por el Pseudo-Plutarco era verdadera o una pura ficción como la mayoría de las citadas en los *Parallela minora*, y es evidente, por otro lado, que entre ambas versiones hay notables diferencias que abogan por la utilización de otra fuente intermedia – sea Sóstrato o no – a través de la cual el autor confiere al texto originalidad frente al modelo indicado y elegido, un modelo genérico citado como autoridad en cuestiones de ἐρωτικὰ παθήματα pero del que se desmarca con una clara intención de innovación y erudición propias del tratado pseudopltarquico.
